

Ocáriz: “El Papa tiene mucho peso encima, rezad por él”

El prelado del Opus Dei se encuentra en Roma con 90 peregrinos españoles de la fundación CARF

Hasta 90 peregrinos de toda España han viajado estos días a Roma para participar en el XIII Encuentro Romano de Mecenas. Las jornadas han sido organizadas por el Centro Académico Romano Fundación (CARF), una fundación del Opus Dei que beca a sacerdotes y seminaristas de todo el mundo que estudian en la Universidad Pontificia de la Santa Croce, también de la Obra.

Además de visitar en sus residencias a los pastores a los que sostienen (con un plan de formación que, además de lo académico y lo espiritual, pretende fomentar su desarrollo humano, con la idea de que luego, de vuelta a sus diócesis, desarrollen a sus comunidades desde una perspectiva integral), los peregrinos también pudieron saludar y mantener un coloquio con **Fernando Ocáriz**, prelado del Opus Dei.

La propia Universidad Pontificia de la Santa Croce acogió el acto, siendo *Vida Nueva* testigo del clima distendido que marcó

la charla. De hecho, se trataba de la primera vez que Ocáriz se veía con los miembros del CARF como prelado de la Obra, pues, precisamente, el encuentro del año pasado fue el último acto público de su predecesor, **Javier Echeverría**, cinco semanas antes de su fallecimiento.

El prelado español empezó pidiendo a los presentes que encomendaran de un modo especial a **Francisco**: “Rezad mucho por él. Tiene mucho peso encima, por la complicada situación en el mundo y también por la interna de la Iglesia, haciendo frente a muchas dificultades. Cuando él pide a todo aquel con el que se encuentra que rece por él, no es una fórmula piadosa. Lo siento de corazón”. “Ya que estamos –dijo entre risas–, rezad también por mí...”.

Después, dio las gracias a todos “por apoyar una labor trascendente”, ya que los pastores, formados al más alto nivel, dejarán luego muchos frutos en sus comunidades locales, transformando su reali-



Un regalo muy especial

Al terminar el encuentro, se produjo una bonita anécdota protagonizada por **Fernando de Salas**, quien entregó a **Fernando Ocáriz** un cáliz con las alianzas de sus padres, ya fallecidos, unidas e incrustadas en su base. “Cada vez que desde ahora ahí se consagre la sangre de Cristo –contó emocionado a *Vida Nueva*–, ambos estarán unidos a Él de un modo muy especial”.

dad. Algo que, además, también aporta al que ayuda, “pues esto nos hace más felices, mientras que, cuando nos encerramos en nosotros mismos, nos ocurre lo contrario”.

Citando a san **Josemaría Escrivá de Balaguer**, fundador de la Obra, dijo que, “quien tiene miedo, no sabe querer”, siendo el reto “movernos por el cariño, a Dios y a los demás”, “guiándonos por el querer antes que por el darle vueltas a la cabeza sobre el qué hacer”. De este modo, Ocáriz glosó “el espíritu de iniciativa”, que “nos hace ser jóvenes y nos lleva a no conformarnos con lo que hacemos”.

Descenso vocacional

Sobre el descenso de las vocaciones en Europa, además de “rezar” por su crecimiento, indicó que el solo hecho de experimentar desasosiego al “sentir que no podemos hacer nada ante fenómenos que van más allá de nosotros” es, en sí, algo positivo, pues muestra que “lo sentimos como algo propio”.

Ocáriz también tuvo un recuerdo para **Robert Schumann** y los otros padres fundadores de la Unión Europea, destacando que les movió como anhelo el humanismo cristiano, aunque lamentó que esta esencia “se haya ido perdiendo”.

Por último, el prelado del Opus Dei reivindicó que, a la hora de ofrecer la fe a los no creyentes, es muy importante reconocer que “esto es algo que nos trasciende, siendo solo posible por la gracia”. Eso sí, en cuanto a la actitud personal, enfatizó que “siempre hay que respetar la libertad de cada persona”, siendo más útil “dirigirse de amigo a amigo, transmitiendo la experiencia propia”. Una posibilidad valiosa en este sentido, concluyó, “es animar a leer el Evangelio y que el otro pueda hacerse preguntas”.

MIGUEL ÁNGEL MALAVIA. ROMA